



Diocese of Rockford

555 Colman Center Drive
P.O. Box 7044
Rockford, Illinois 61125

(815) 399-4300
Fax (815) 399-4769

Office of the Bishop

28 de agosto de 2018

Hermanos y hermanas en Cristo,

Una vez más hemos conocido en las últimas semanas que la maldad continúa estando con nosotros, ya que reportes del pasado han revelado crímenes viles y morales contra el pueblo de Dios, más específicamente nuestros jóvenes.

Las acusaciones de abuso son recordatorios muy reales acerca de lo que el Evangelio nos dice sobre el mal que nos desafía y prueba nuestra fe. Justo este pasado fin de semana, continuaron apareciendo varios nuevos informes y acusaciones contra líderes de la jerarquía.

Nuestra fe se estremece por esos reportes de faltas moral de diáconos, sacerdotes y obispos. Estamos enojados, tristes, dolidos y avergonzados de aquellos en quienes confiamos para cuidar nuestras almas. Como personas de fe común, sabemos que cuando uno de nosotros sufre, todos sufrimos.

En estas últimas semanas, desde que conocimos acerca de las horribles acusaciones contra el arzobispo Theodore McCarrick, y luego supimos del Gran Jurado acerca de las seis diócesis en Pensilvania, he escuchado su angustia. He recibido sus cartas de disgusto. Entiendo bien qué es lo que ha impulsado el clamor por justicia de la Iglesia, y personalmente comparto el enojo que se está expresando.

Habiéndoles escrito el 17 de agosto de 2018, ahora les escribo de nuevo por tres razones muy importantes:

Primero, quiero asegurarle las garantías específicas vigentes aquí en esta Diócesis de Rockford. ¿Estamos haciendo todo lo que podemos? La Diócesis de Rockford mantiene estrictas políticas administrativas respecto al entrenamiento de sus sacerdotes, personal y voluntarios.

Estas políticas referentes a los abusos estaban vigentes desde mucho antes de que el "Estatuto para la Protección de Niños y Jóvenes" fuera creado por la Conferencia de Obispos Católicos de los Estados Unidos en 2002, en su reunión en Dallas, Texas.

Específicamente, para asegurar la protección y seguridad de nuestros jóvenes, la Diócesis de Rockford tiene las siguientes prácticas:

- Nuestra diócesis ha tenido un equipo de intervención diocesano desde 1987 con un laico profesional coordinador de asistencia a las víctimas, que ha brindado ayuda a las víctimas.
- Exigimos que todo el personal y voluntarios adultos en todas las oficinas diocesanas, parroquias, escuelas y organizaciones completen la capacitación en entornos seguros para reconocer, identificar e informar comportamientos predatorios y de acoso.
- Mandamos a que toda escuela, parroquia y organización diocesana someta a controles de antecedentes policiales a los empleados y voluntarios.

- Todos los estudiantes de escuelas católicas y todos los estudiantes de programas de educación religiosa, desde preescolar hasta grado doce, aprenden a conocer y comprender la dignidad y protección de sus cuerpos, y cómo reconocer, decir "no" e informar cualquier violación o falta de respeto a su persona.
- Las políticas y pautas escritas de la Diócesis para el uso apropiado de las redes sociales, la conducta moral y pastoral, y las reglas para el comportamiento apropiado al trabajar con jóvenes, deben ser firmadas y respetadas por todos los empleados y voluntarios.
- La Diócesis de Rockford se somete a una auditoría externa e independiente cada año para medir el cumplimiento de todas las políticas por parte de la Conferencia de Obispos Católicos de los Estados Unidos. La Diócesis de Rockford no solo ha cooperado completamente con esta auditoría, sino que se ha encontrado en cumplimiento anualmente desde su inicio en 2003.
- Personalmente, cada año realizo visitas al seminario para supervisar la capacitación de nuestros futuros sacerdotes y para animar y apoyar la santidad de su vocación.
- La diócesis ha aumentado el escrutinio para aceptar candidatos para seminarios y para su programa de diaconado permanente.
- Las acusaciones verificables de abuso son denunciadas a las autoridades civiles para una completa investigación independiente, y la persona acusada es inmediatamente removida del ministerio.
- El público recibe recordatorios periódicos en el sitio web de la Diócesis, plataformas de redes sociales y publicaciones que: si usted o alguien que usted conoce puede ser víctima de abuso sexual por parte del clero, **primero** debe informarlo a las autoridades del condado donde ocurrió el abuso y llamar a la **línea directa diocesana 815-293-7540**.

Estas políticas y procedimientos han ayudado a nuestra diócesis, y a muchas otras, a enviar un mensaje muy claro de que el abuso de los jóvenes por parte de cualquier persona laica, consagrada u ordenada no será tolerado.

La segunda razón por la que les escribo es para mantenerles informados de lo que vendrá después para nuestra Iglesia. Como dije en mi comunicado del 17 de agosto respecto a estos recientes escándalos, trabajaré con la dirección de la Conferencia de Obispos Católicos de los Estados Unidos para avanzar en la actualización de las políticas y procedimientos para resolver las quejas contra los obispos que, como escribió el cardenal Daniel DiNardo, se llevará a cabo con "independencia adecuada, autoridad suficiente y liderazgo significativo por los laicos". Llevaré sus voces conmigo mientras los obispos tomamos el trabajo de asegurar la transparencia y proteger el juicio moral en todas las partes del liderazgo de la Iglesia. Este será un trabajo difícil, pero es vital para sanar las heridas de nuestro pasado y para crear un futuro más saludable y más santo para la comunidad católica.

Y tercero, escribo para disculparme nuevamente por la cruz que esta terrible noticia les ha impuesto a todos ustedes.

A todos aquellos que transitan en su camino de fe a pesar de llevar las pesadas heridas de los demás, les agradezco. Una vida de fe nunca es fácil, pero juntos podemos apoyarnos unos a otros recordando que nuestra fe católica no es acerca de ninguno de nosotros, sino de Cristo y para Cristo. También quiero agradecer a los buenos y fieles sacerdotes, diáconos y consagrados de esta diócesis que perseveran en vivir y servir una vida devota y casta en esta diócesis. Rezo para que nuestros hermanos y hermanas puedan ser juzgados por su propia dedicación y carácter moral en lugar de ser juzgados por los pecados de los demás.

Y finalmente, y lo más importante, espero que se unan a mí en oración por todas las víctimas. Nuestra penitencia nunca puede reemplazar su inocencia, pero tal vez pueda allanar el camino hacia la sanación.

Oración para sanar víctimas de abuso

*Dios de amor infinito,
siempre bondadoso, siempre fuerte,
siempre presente, siempre justo:
Tú diste a tu único Hijo
para salvarnos por la sangre de su cruz.*

*Jesús Bueno, pastor de paz,
une a tu propio sufrimiento
el dolor de todos quienes han sido heridos
en cuerpo, mente y espíritu
por aquellos quienes traicionaron
la confianza puesta en ellos.*

*Oye nuestro llanto mientras sufrimos
por el daño causado a nuestros hermanos y hermanas.
Infunde sabiduría en nuestras oraciones,
alivia nuestros corazones intranquilos con la esperanza,
endereza los espíritus tambaleantes con fe:
Muéstranos el camino hacia la justicia y la entereza,
danos la luz de la verdad y cúbrenos con tu misericordia.*

*Espíritu Santo, consolador de corazones,
cura las heridas de tu pueblo
y rescátanos de nuestra dispersión.
Danos valentía y sabiduría, humildad y gracia
para que así actuemos con justicia
y encontremos paz en ti.
Te lo pedimos por Cristo, Nuestro Señor. Amén.*

Para ilustrar aún más nuestro compromiso con la oración y la penitencia, diré una misa especial de sanación en la Catedral de San Pedro en Rockford el viernes 14 de septiembre, a las 7 p.m., fiesta de la Exaltación de la Santa Cruz y la vigilia de la celebración de Nuestra Señora de los Dolores. En la medida de lo posible, les pido a todos los sacerdotes que digan una misa especial por la sanación ese mismo día, al mismo tiempo. De esta manera, podemos dedicar toda nuestra diócesis a la oración por los victimizados por los ministros de la Iglesia y por un aumento de la santidad en el Cuerpo de Cristo.

Nuestra Señora de los Dolores, ruega por nosotros. Sagrado Corazón de Jesús, ruega por nosotros.

Sinceramente en el nombre de Cristo,

+ *David J. Malloy*

Reverendísimo David Malloy
Obispo de Rockford